GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA, INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El Hospital Reina Sofía abre su primera UCI, que permitirá realizar nuevos tratamientos e intervenciones en Tudela

Esta unidad, que entrará en funcionamiento este miércoles, permitirá ampliar la cartera de servicios y disminuir traslados a Pamplona en pacientes críticos

Lunes, 30 de octubre de 2017

El Hospital "Reina Sofía" de Tudela pondrá en marcha este miércoles, 1 de noviembre, su primera Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), que permitirá realizar nuevos tratamientos médicos e intervenciones en el Área de Salud de la Ribera, lo que evitará derivaciones de pacientes a Pamplona y repercutirá en un aumento de la seguridad, la calidad y la eficiencia.

El consejero de Salud y el gerente del SNS-O junto con el nuevo equipo de intensivistas de Tudela y otros profesionales del SNS-O.

La puesta en marcha de esta unidad, primer servicio de este tipo con el que cuenta el Hospital de Tudela en sus más de 30 años de existencia, ha conllevado la contratación de cinco especialistas en Medicina Intensiva, con un coste anual de 200.000 euros. La nueva UCI es el resultado de la evolución de la actual Unidad de Reanimación y Cuidados Especiales (URCE). Dispondrá, como hasta ahora, de 400 metros de superficie con capacidad para 6 camas operativas y mejoras en la dotación de tecnología, equipamiento y espacio de la actual URCE.

El consejero de salud, Fernando Domínguez, ha visitado hoy las nuevas instalaciones acompañado del gerente del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea (SNS-O), Oscar Moracho; el gerente del Área de Salud de Tudela, José Ramón Mora; la coordinadora del equipo de Medicina Intensiva de la capital ribera, Noelia Artesero; el jefe de Servicio de Medicina Intensiva del Complejo Hospitalario de Navarra (CHN), Juan María Guergué; y el jefe de sección Quirúrgica, Neurocrítica y Politraumatizados del Servicio de Medicina Intensiva del CHN, Juan Pedro Tirapu, entre otros profesionales.

El nuevo servicio está planteado como una UCI polivalente para personas adultas. Tendrá también capacidad para colaborar en la estabilización de pacientes pediátricos críticos para su atención

intrahospitalaria o, en su caso, su derivación con la máxima seguridad a la UCI pediátrica de referencia, ubicada en la sede del CHN en Pamplona. La unidad se pone en marcha con 5 boxes con capacidad para seis camas operativas, si bien en un futuro próximo se prevé ampliar en 300-400 metros, para contar con un total de 8 boxes.

El consejero de Salud ha querido agradecer hoy “la labor desarrollada en sus veinte años de andadura por los y las profesionales que han trabajado en la URCE”, que evoluciona ahora hacia una estructura de UCI que permitirá ampliar los servicios ofrecidos en el Hospital “Reina Sofía” y redundará en “una mejor asistencia a la ciudadanía de la Ribera”.

Profesionales integrantes del nuevo equipo de intensivistas de Tudela.

Nuevos tratamientos y técnicas de soporte

El hecho de que exista una UCI en Tudela permitirá implementar nuevas técnicas de soporte (entre las que destacan las técnicas continuas de reemplazo renal), así como nuevos tratamientos médicos, intervenciones y procedimientos especiales, que van a hacer posible la atención de pacientes que antes debían ser trasladados al CHN.

Cumple además los objetivos de calidad, seguridad, desarrollo de competencias e igualdad de oportunidades para todos los pacientes de la Comunidad Foral, completando el mapa de UCIs que ya existen en Pamplona y Estella. “El servicio de Medicina Intensiva va a permitir hacer un hospital que preste cada día una atención más amplia, segura y de calidad, haciendo que nuestros pacientes tengan la misma atención, independientemente del lugar donde vivan”, ha indicado José Ramón Mora.

El objetivo del nuevo Servicio de Medicina Intensiva es continuar y ampliar el trabajo que ya se venía realizando en la URCE, en el marco de un “unidad integradora, abierta y de apoyo continuo al resto de profesionales del hospital, siguiendo unos protocolos de estandarización en comunicación y colaboración bidireccional con los servicios implicados”.

Los cinco especialistas intensivistas contratados estarán dedicados en exclusiva a esta UCI. Su presencia continua garantizará el seguimiento de la evolución clínica del paciente crítico y permitirá la detección y tratamiento precoz de posibles complicaciones agudas.

Equidad y humanización

El acercamiento de recursos sanitarios claves a la ciudadanía de toda la geografía foral se enmarca en la apuesta del Departamento de Salud por la equidad territorial y por la humanización de los cuidados a pacientes y familiares. La nueva UCI de Tudela supone una mejora asistencial desde el punto de vista clínico y también humano, al evitar convalecencias lejos del lugar de residencia en momentos de gran incertidumbre y dificultad para las familias.

En los casos en los que se siga requiriendo acudir a recursos ubicados en Pamplona, se mantendrá un contacto estrecho con el área de Medicina Intensiva de Tudela.

La coordinación entre los distintos equipos de Medicina Intensiva existentes en Pamplona, Tudela y Estella forma parte de la apuesta del Departamento de Salud por evolucionar desde un modelo de circuitos independientes a un “trabajo en red” entre UCIs, dirigido a “favorecer la integración y calidad” de la asistencia al paciente crítico. Este trabajo en red implica el desarrollo de protocolos comunes y sistemas de información y coordinación, así como mantener un canal de comunicación directa con el servicio de Medicina Intensiva del CHN, como punto de referencia de la red navarra de UCIs.

La redefinición de los circuitos y protocolos destinados a pacientes críticos implica también el

desarrollo del concepto de la “UCI fuera de la UCI”, que plantea el seguimiento de pacientes allí donde se encuentre hospitalizado, o bien al alta de determinados pacientes y la valoración, tratamiento y seguimiento de pacientes potencialmente críticos pero que no cumplen criterios de ingreso en UCI, siempre de forma consensuada con el equipo médico responsable de esa persona.